

Juan-Carlos Arias

Escritor y Coordinador www.contraperitaje.es



Enigmas del Carambolo

La meseta del Aljarafe, en Sevilla, limita con el valle del Guadalquivir. En la vega de Triana hay un conjunto de pequeñas elevaciones llamadas popularmente 'carambolos'. Entre dos cerros, el de Santa Brígida y San Juan de Aznalfarache, se sitúa el más elevado, que adopta el nombre genérico de estas colinas: el Carambolo. Se eleva 91 metros sobre el nivel del mar; 60 sobre la vega.

La casualidad quiso que el 30 de septiembre de 1958 supusiera un antes y un después para la Historia con mayúsculas. Unas obras de ampliación en la extinta 'Real Sociedad Tiro de Pichón', sita en la cumbre del Carambolo, afloró una vasija cerámica gracias a la azada de **Alfonso Hinojos del Pino**.

El operario, sorprendido por el excepcional hallazgo, entregó lo encontrado a una señora que hacía la comida para la cuadrilla de albañiles. Ésta lavó la vasija y quedó estupefacta ante

lo que vieron sus ojos: huesos humanos, y varias piezas de oro macizo espléndidamente labradas. El arquitecto de las obras, **Medina Benjumea**, estaba ausente. La noticia corrió como la pólvora por Camas, término sevillano donde está el Carambolo.

Tras el desconcierto inicial aparecieron varias patrulleros y furgonetas de la Policía Armada (actual Policía Nacional) que acordonaron el recinto. Increíblemente, el autor de tan singular hallazgo fue detenido, interrogado y puesto en libertad. En los tiempos del franquismo así eran las cosas. Años después, y acogido a un decreto de la época, el descubridor del hallazgo de infinito valor fue gratificado por el descubrimiento. Tuvo que ponerle un pleito al estado. Aún espera disculpas por el atropello un inocente que sólo cumplía con su trabajo.

Posteriormente, comenzaron a llegar curiosos al Carambolo. La prensa se hizo eco del singular hallazgo. Al entonces inspector-jefe del Gabinete de



Identificación (hoy Policía Científica), **José Arias Galán**, le encomendaron sus superiores realizar la primera inspección ocular, fotografiar el tesoro e infor-

La casualidad
quiso que el 30
de septiembre de
1958 supusiera
un antes y un
después



mar oficialmente a las autoridades gubernativas.

El que fuera primer comisario principal andaluz de la Policía Científica tuvo el privilegio, y primicia, de

quedar embelesado ante tanta belleza. Arias, policía ilustrado, autodidacta de Historia, Arte y Numismática, hábil fotógrafo y dactilógrafo criminal, estaba an-

te el caso de su vida. Había catalogado la colección de piezas romanas que ‘rescató’ de Itálica **Regla Manjón**, condesa de Lebrija. Su sesudo dictamen la mantuvo

El primer
comisario
andaluz de la
Policía Científica
tuvo la primicia
ante tanta belleza



Un copista de Murillo colocó plagios al mismísimo Palacio del Pardo

en su palacio de la calle Cuna sevillana. Después, desató el caso 'Olalla Araiz' (un copista de **Murillo** y **Zurbarán** que 'colocó' plagios a coleccionistas; uno de ellos llegó al mismísimo Palacio del Pardo, adquirido por **Carmen Polo**, esposa del 'Generalísimo').

El Tesoro del Carambolo está formado por 21 piezas de oro de 24 quilates. En total pesa 2.950 gramos. Las joyas están profusamente decoradas con estilo

fastuoso. Fueron ejecutadas con delicada orfebrería. Se compone de un collar con dos ramas de cadenas, dos brazaletes cilíndricos, dos pectorales, y dieciséis placas rectangulares. Los originales se custodian en cámaras acorazadas del Banco de España (Plaza de San Francisco). Una réplica metálica aunque dorada se exhibe en el Museo Arqueológico de Sevilla (Plaza de América) desde pocos años después de su hallazgo.

■ ¿Tartessos?

A los pocos días del aparecer el Tesoro investiga en el Carambolo un ilustre de la Arqueología. El catedrático **Juan de Mata Carriazo** es quien inicia excavaciones en los alrededores. Es quien establece que los hallazgos tienen una antigüedad que data entre los siglos VIII y III antes de Cristo.

También, ese investigador pronostica que el Tesoro son joyas dignas de Argantonio, el icono de la mí-

tica cultura de Tartessos. La pasión ‘tartésica’ de Mata Carriazo con los años se desinfla hacia el origen fenicio del Tesoro. Recordemos que apareció, el Tesoro del Carambolo, en una vasija que conservaba restos cerámicos fabricados a torno y huesos humanos. Las tesis de Carriazo no fueron replicadas hasta la desaparición del régimen franquista.

gunos entendidos lo sitúan en el estuario del Tinto con el Odiel, cerca de Huelva. Concretamente en la isla de Bacuta.

El lugar está protegido por sus activos naturales. No obstante, fue adquirido en parte por un constructor y joyero ‘malayo’ cordobés, **Rafael Gómez ‘Sandokán’**. El mismo al que encanta personalizar estatuas vestido de ángel. Los que glori-

sólidas e inclinadas que podrían ser un muelle de un puerto protohistórico.

Por entonces, siglos antes de Cristo, el Guadalquivir estaba abierto al mar según las mareas. Se calcula que tocaba a Sevilla por ese punto, no lejos de la vega trianera. Siguiendo esas realidades podemos entender que los fenicios sellaran sus pactos comerciales al amparo de la diosa Astarté, cu-



Posteriormente, en el Carambolo se encontraron otros objetos con inscripciones —según el arqueólogo **Álvaro Fernández Florez**— fenicias, teoría más aceptada por los investigadores. Éstos abogan por situar allí un santuario dedicado a Astarté-Tanit, diosa de la fertilidad. La Biblia la cita profusamente como parte del culto cananeo.

La búsqueda de Tartessos, pues, tendrá que buscar otros emplazamientos. Al-

ficar Tartessos no niegan que estaba cerca de la Atlántida. Suma y sigue la leyenda.

Las miles de horas que Mata Carriazo dedicó a excavar el Carambolo no fueron estériles. Situó fondos de cabaña y un poblado alrededor del santuario. El Carambolo, hace muchos siglos, estaba muy cerca del mar. Estudios geomagnéticos realizados en el subsuelo del Alcázar de Sevilla detectaron construcciones

yo santuario compartía, según otros arqueólogos, con el dios Baal. Esas fueron las dos deidades mayores que los fenicios veneraron mientras su imperio se extendió por el sur de Europa, norte de África y Oriente Próximo

■ Aparece la diosa
El Tesoro del Carambolo es un conjunto de piezas que se acepta sirvió de exorno para un dignatario religioso o político. Se sabe que allí

El Tesoro del Carambolo está formado por 21 piezas de oro de 24 quilates y pesa 2,9 kilos



se situó el santuario más importante de los fenicios en el Mediterráneo, según **Fernando Amores**, sucesor de Mata en la Cátedra de Arqueología de la Universidad de Sevilla. Los pectorales del Tesoro reproducen una piel de toro. Ese es el atributo que proyecta a Baal como Dios encarnado en dicho animal sagrado en ciertas culturas previas a la era cristiana. Su fuerza y la mitología acompañaron desde la noche de los tiempos al cuadrúpedo.

La casualidad obró otro hallazgo que consolida la espiritualidad del Carambolo. En las zonas más bajas de la colina un chiquillo correteando encontró una pequeña estatua de bronce de una fémina sentada. Corría el año 1963. Se la dio a su padre y éste se la entregó al que fuera conservador del Alcázar y polígrafo **Joaquín Romero Murube**.

El que fuera excelso poeta entregó la figura a los expertos. Dictaminaron que aquel bronce era del siglo VIII a.C. y representaba a Astarté. Sus dimensiones son ínfimas (16,5 por 4,1 cm). La diosa está fracturada en su brazo izquierdo. Pero la figura es magnífica. Tiene concomitancias formales y estéticas con figuras de faraones y sacerdotisas sedentes encontradas en el Alto Nilo egipcio.

En su base, la estatua reza: “Esta ofrenda la ha hecho Balyaton, hijo de Niumil y de Abdelbahaz, para Astarté, nuestra Señora porque ella ha escuchado la voz de la plegaria”. Esa inscripción es la más antigua y extensa de la cultura fenicia en la Península Ibérica. La figura se conserva en el Museo Arqueológico de Sevilla frente al Tesoro del Carambolo.

Sobre Astarté se meta-

bolizan todas las creencias populares de su tiempo. Los profetas del Antiguo Testamento la llamaban ‘reina de los cielos’ y ‘esposa del Sol’ y la Soberana del Mundo. Le adoraban en todo el Mediterráneo y le atribuían a la diosa serlo también de la fertilidad, del mar, la guerra, estrella de la mañana y promiscua amante. Guarda muchas similitudes de culto con otras deidades femeninas de culturas anteriores y posteriores a la fenicia.

Los fondos de cabañas que exploró en El Carambolo el arqueólogo **A. Blanco** los explica como lugares litúrgicos idénticos que se prodigan en las culturas que florecieron en el Mar Egeo antes de Cristo. Allí se encontraron muchas piedras en conjunto y pilas donde se adoraba a Astarté.

Dada la ubicación de los hallazgos del Tesoro y

En las zonas más bajas de la colina un chiquillo encontró una pequeña estatua

Astarté se consolida la teoría de que allí hubo un importante santuario próximo a Ispal, como los fenicios llamaron a la actual Sevilla. Incuestionablemente, lo que se ha descubierto pudiera ser una mínima parte de lo que allí atesoraron los fenicios. El Carambolo es un monte sagrado que oculta mucho.

■ Celebrando el 50º aniversario

Como los actuales habitantes de Sevilla son aficionados a conmemorar lo que sea menester se proyectaron calendarios de celebra-

Lamentablemente, el lugar del hallazgo está abandonado y sin cercar. Allí florecen malvas y jaramagos. La Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía pretende proteger el yacimiento con medidas que parecen extemporáneas. Un hotel de lujo que pretendía construir en su terreno **Gabriel Rojas**, ganadero y terrateniente, se quedó en proyecto. Recientemente declaró a la prensa que ‘tira la toalla’; negociará la expropiación para rentabilizar sus dineros.

La urbanización salva-

huellas de los fenicios en el Valle del Guadalquivir.

Lo más gozoso del aniversario es que la leyenda reaparece en original. El Tesoro sale de la catacumba del banco que lo guarda celosamente y sustituirá a sus réplicas exhibidas en el Museo Arqueológico durante el primer trimestre de 2009. Todos los que quieran admirar de cerca una de las maravillas fenicias tendrán una oportunidad única.

La primicia sólo la tuvieron Arias, Mata y algunos expertos más. La exhibición pública del auténtico Tesoro del Carambolo es



ciones para recordar el 50º aniversario del hallazgo del Tesoro del Carambolo. La Universidad hispalense acogió un simposio internacional donde expertos de todo el mundo debatieron semanas atrás las singularidades y excepcionalidad de un tesoro que a nadie deja indiferente.

je del Aljarafe sevillano cercena otros proyectos arqueológicos. En Valencina y otros lugares de la comarca aparecieron restos fenicios que seguramente son la punta del iceberg de la floreciente Ispal y su área metropolitana. El calor del ladrillo impedirá a nuestros hijos conocer las

una de las mejores noticias culturales del siglo XXI. La leyenda dice que estadistas y personajes de todo el mundo la vieron ‘en privado’ en la época de **Franco**. Hasta se rumorea que siendo ‘Princesa de España’ **Sofía de Grecia** pidió ver el original del Tesoro mientras su marido disfrutaba de una

El calor del ladrillo impedirá conocer las huellas de los fenicios en el Valle del Guadalquivir



Nuestra reina es
también
consumada
arqueóloga. Y
amante del Arte
con mayúsculas

corrida de toros. Quedó impactada, embelesada. Nuestra reina es también consumada arqueóloga. Y amante del Arte con mayúsculas.

■ ¿Se intentó el 'cambiazó'?
Siendo alcalde de Sevilla el abogado socialista **Manuel del Valle** (1983-1991) se

firmó un convenio con el joyero madrileño **Jesús Yanes** para reproducir los originales del Tesoro del Carambolo. La idea fue exponer réplicas en el nonato Museo de la Ciudad. Se proyectó instalar en la Casa Consistorial de la capital andaluza.

Inicialmente, las copias

serían expuestas en la Expo de 1992. Este fue uno de los proyecto-estrella del inolvidable ex jesuita **Jesús Aguirre** al frente de la comisaría hispalense pro-Expo.

Posteriormente, el PSOE 'aparcó' al alcalde Del Valle tras consolidar sendas mayorías absolutas. Renovó su candidatura de

1991 municipal siendo encabezada por el ginecólogo **Luis Yáñez-Barnuevo**. El fiasco (¿gafe?) hizo su aparición. La poltrona pasó a manos del andalucista **Alejandro Rojas-Marcos**, que reinó en la poltrona entre 1991 y 1995, gracias al apoyo del PP encabezado por **Soledad Becerril**, ex ministra de la ya extinta UCD.

Las fricciones entre Rojas-Marcos y Aguirre no se demoraron. El nuevo alcalde retrasaba injustificadamente la ejecución del convenio para confeccionar las réplicas convenidas del Tesoro del Carambolo. El duque de Alba, mientras tanto, se aburría en un cargo que aceptó por sus filias socialistas. Estaba alejado, además, de los cenáculos madrileños. Las chispas ya habían saltado entre ambos personajes.

Supuestas informaciones fidedignas indicaron al entorno de Rojas-Marcos que el Tesoro podría ser sustituido por copias mientras Yáñez lo replicaba en sus prestigiosos talleres madrileños. Inclusive se rumoreó que coleccionistas norteamericanos y europeos 'subastaron' el Tesoro en oscuras tramas ajenas al reputado joyero.

La realidad posterior fue presidida por la inmediatez. Rojas-Marcos resolvió cancelar unilateralmente el convenio que firmara su antecesor. También, cesó fulminantemente al Duque de Alba como comisario municipal de la Expo. Le

sustituyó por **Ignacio Montaña**. El escándalo no quedó ahí. El aristócrata replicó con un comunicado de texto florentino. Pero el origen de la 'alcaldada' de Rojas-Marcos tendría otras causas. El duque consorte otorgaría poca sensibilidad cultural al andalucista *sotto voce*, caracterizado por su poca humildad y afanes mediáticos.

La triste historia a cuen-

rando potentados en todo el mundo que acariciaron tener un tesoro de valor incalculable y belleza excepcional cerca de sus sentidos. Confiamos que sea así hasta el fin de los tiempos.

■ La maldición de Astarté

Desde que hace 50 años apareciera casualmente el Tesoro del Carambolo muchas voces hablaron, acer-



ta del Tesoro terminó en los tribunales. El joyero Yáñez logró que el Ayuntamiento le indemnizara sustantivamente por incumplimiento contractual. Los caprichos de dos narcisistas los acabaron pagando las arcas municipales, los ciudadanos. Mientras tanto, desconocemos si siguen suspi-

tando o equivocando sus asertos. Uno fue el prestigioso catedrático de Antropología en la Universidad de Sevilla, **Isidoro Moreno**. Para explicar el culto popular a las imágenes de la Semana Santa hispalense, indica que los primeros sevillanos ya idolatraban a Astarté. Añade que la pasea-

Los caprichos de
dos narcisistas
los acabaron
pagando las
arcas
municipales

ron seguramente por las calles de Ispal, la Sevilla fenicia. Otros peregrinaron hasta su trono en el Carambolo para presentarle sus ofrendas.

El mencionado catedrático ha publicado y dirigido estudios sobre el fenómeno en torno a la Virgen del Rocío almonteña. Llama la atención sobre el posible origen pagano de la imagen con entusiasta fervor popular a esa Virgen y otras imá-

mar, vía Guadalquivir. Según Ruiz, al caer el Imperio Romano los cultos profanos a los dioses se cristianizaron pero mantuvieron silentes sus raíces, que se ocultan o visibilizan en imágenes e iconos.

Cierto o no lo dicho por expertos, Astarté parece que no lleva bien que profanen su santuario. El Carambolo es un lugar mágico, telúrico. Sobre el cerro se construyeron e hicieron de-

cidentes de fatales consecuencias.

Uno de los 'puntos negros' de la autovía que une Sevilla a Huelva (A-49) se incendia en las faldas del Carambolo. Centenares de accidentes, con heridos y muertos, han tenido lugar allí enes aparte del trazado. También, en la cuesta que conducía desde Sevilla a Huelva por la antigua carretera nacional que escala el cerro hasta el término de



El lugar que ocupa la 'reina de las marismas' no es muy diferente al que ocupara Ispal

genes virginales (la Inmaculada, por ejemplo) que se alzan sobre una media luna y nubes.

El historiador **Javier Ruiz** recuerda que el santuario de la 'reina de las marismas' está a 15 kilómetros del Atlántico. El lugar no es muy diferente al que en su día ocupara Ispal, cerca del

masiadas cosas sin el consentimiento de sus guardianes espirituales. ¿La venganza está servida?

Por las laderas de la colina se deslizaron pistas de *motocross* en los sesenta y setenta. Muchos motoristas se accidentaron bajando y subiendo el monte. Allí acaecieron incontables ac-

Castilleja de la Cuesta. Sólo basta repasar la crónica de sucesos de las últimas décadas.

El 'Tiro de Pichón', en cuyas instalaciones se descubrió el Tesoro, no corrió mejor suerte. Construido al calor del desarrollismo franquista, era un club de la élite social en una provin-

ciana Sevilla. A las competiciones de tiradores seguían comilonas y juergas flamencas. Por sus salones y jardines se prodigaron también las peores costumbres de burgueses, toreros, artistas, terratenientes y aristócratas venidos a menos.

También, tan 'Real Sociedad', alojó un casino ilegal donde ganaron fortunas prestamistas, tahúres y estafadores. Las perdieron ingenuos que creían salvar honras o patrimonios en interminables madrugadas de humo, alcohol y sexo. Archivos policiales sitúan, en el calor de la noche, numerosas actuaciones y escándalos que duermen el sueño de los justos.

Algunos partícipes, más humillados perdedores, tenían cargos, uniformes y tierras que formaban parte de las castas intocables del franquismo. Los tramposos corrían allí con impunidad. Como ejemplo de lo expresado circula la leyenda de un antiguo capitán de la marina mercante. Hizo fortuna adquiriendo y traficando con joyas y fincas. Su arrolladora personalidad engatusó a innumerables perdedores en turbias timbas.

El recinto supuestamente deportivo que coronaba el Carambolo languideció hace años. Gabriel Rojas fue el penúltimo que recibió la probable ira de Astarté. Intentó por activa y pasiva completar su cadena hotelera. Pretendía levantar un lujoso establecimiento y más emblemático con exce-

lentes vistas a Sevilla capital. Sólo encontró obstáculos de las autoridades hasta que, finalmente, desechó construir en donde se cree que estuvo el antiguo santuario de Astarté. El ayuntamiento pretende ubicar allí un centro de interpretación aunque lo suyo sería revivir arquitectónicamente el esplendor del lugar, si imaginamos lo que pueden soñar las deidades fenicias.

En la década de los

misterio se ubicaba cerca del Tesoro y la diosa Astarté.

Ciertas habladurías informan también de improprios ritos nocturnos, orgías hasta el amanecer y curiosos sujetos que podrían ejecutar liturgias paganas o misas negras. Las noticias que tímidamente difundió sobre los extraños sucesos la prensa fueron acompañadas de algunos traslados entre funcionarios y colabora-



ochenta la maldición del Carambolo se trasladó hasta el Museo Arqueológico sevillano. Varias veces aparecieron estatuas y restos de diferentes culturas allí depositados rotos, figuras amputadas, cambiadas de lugar, desaparecidas o arrancadas. Los extraños sucesos parecían paranormales. El

dores del Museo. Así se cerraron 'oficialmente' incógnitas que aún persisten. Nos preguntamos: ¿Qué pasó en el Museo?

La última maldición de las deidades fenicias podría tener como destinataria a la mismísima monarquía borbónica. En 1995, el 18 de marzo, se celebró con toda

**La última
maldición fenicia
pudo tener como
destinataria a la
monarquía
borbónica**

clase de fastos y pompa la boda de la **Infanta Elena** con **Don Jaime de Marichalar** en la Catedral de Sevilla. Aquella jornada fue esplendorosa para muchos. La misa fue oficiada por el cardenal, franciscano, **Carlos Amigo**.

La tradición cristiana dice que las arras matrimoniales son el testigo y aval



de la unión hasta que la muerte separe al marido de la esposa. Para tan solemne ocasión, el Ayuntamiento de Sevilla, por acuerdo plenario, decidió regalar las arras a los contrayentes. Éstas consistieron en una reproducción artesana del Tesoro del Carambolo. La pareja las intercambió ante el júbilo de los presentes tan señalado día.

Como todos sabemos, la felicidad del matrimonio ha durado más bien poco. No será este modesto firmante quien se adentre en terrenos exclusivos de la prensa cardíaca. La realidad es que la "interrupción temporal de convivencia" de los Duques de Lugo es

un divorcio a las claras. Según los más deslenguados, abriría un paréntesis a la monarquía que ejemplarmente encarna **Juan Carlos I**.

Tras lo dicho desconocemos si Astarté quiere recuperar su santuario y la devoción de su feligresía siglos después. A lo mejor por eso maldice a quien invade su montaña y profana su antiguo templo. ¿Seguirá la diosa haciendo de las suyas? Tiempo al tiempo.

■ María Lionza, la hermana americana

La tradición de las culturas más antiguas pondera la figura femenina como garante de la supervivencia. Numerosas diosas representan fertilidad, vida, protección, ternura, amor. Los historiadores simbolizan en Astarté esas y otras cualidades. Hablan del carisma de una deidad que adoraron diferentes pueblos, en lugares distantes y en diferentes épocas.

América, el Nuevo Continente, no quedó rezagada en cultos religiosos. La llegada de españoles y portugueses transformó las creencias de los indígenas. Les impusieron el cristianismo romano con mayor o menor fortuna. Con más o menos sangre derramada, asimilaron el crucifijo y la parafernalia sacramental que incluye el paquete religioso. Incas, mayas, toltecas, aztecas o araucanos, no obstante, conservaron silentes sus pequeñas raíces ante las creencias de los conquistadores y sus sacer-

dotes. El sincretismo surgió espontáneamente. En la zona andina se metabolizaron nuevos iconos del culto con interpretaciones *sui generis* de lo católico unido al barroquismo. La entrada de miles de esclavos en el continente americano hizo que el híbrido entre catolicismo y creencias africanas fuera algo aceptado entre las iglesias locales mas abajo del Río Grande.

Encontramos un ejemplo muy paralelo con Astarté en América. Nos referimos a María Lionza, diosa venerada por cientos de miles de adeptos en toda Latinoamérica y el caribe. La 'Reina' reside en una montaña de Sorte (estado de Yaracuy, Venezuela) y que adopta numerosas representaciones plásticas. Pulula en muchas almas que la sienten.

Con similares características a la santería cubana o el Candomblé brasileiro, en María Lionza confluyen creencias católicas y las de aborígenes del Amazonas y el Orinoco. Considerada religión oficial en varios países, María Lionza equivale a la Virgen María en América para muchos.

Sus adeptos la reverencian como diosa de la naturaleza, del amor, la paz, fortuna y armonía. Se cree que su origen está en Yara, una deidad idolatrada antes de la llegada de los españoles al triángulo de Brasil, Venezuela y Colombia.

María Lionza se suele representar como Reina Madre, fornida y desnuda.

Las culturas más antiguas ponderan la figura femenina como garante de la supervivencia

Su escultural cuerpo sobresale de un cuadrúpedo que emerge sobre serpientes, tortugas, montañas y valles. A esta diosa que protege la naturaleza la invocan brujos. La pintan en amuletos que nunca están lejos de estadistas latinoamericanos y caribeños. Uno de ellos, el que fuera dictador venezolano **Marcos Pérez Jiménez** (1914-2001), tenía especial predilección por la Yara de los indígenas de su país.

Mandó construir un monumento en honor de María Lionza en lo más alto de Caracas, presidiendo el valle donde se reparte la metrópolis sudamericana. Cada 12 de octubre se instituyó que fuera venerada por su pueblo. Acuden cientos de miles de peregrinos fieles a la cita desde la década de los sesenta, procedentes de numerosos países vecinos, del caribe y toda la república bolivariana.

Una inolvidable canción del panameño **Rubén Blades** que incluyó en 'Siembra' (1978) refiere que a cualquiera puede hacerle un 'milagrito' María Lionza. Se tararea esa música aún en muchos rincones de la América hispana.

En aquel trabajo legendario se reivindicaba al pueblo latino en la jungla anglo de Nueva York. 'Pedro Navaja' fue otra de las piezas del álbum. El trompetista puertorriqueño **Willie Colón** redondeó el homenaje a su pueblo junto a Blades.

Casualidades de la vida.



El ex dictador 'progresista' (1952-1958) Pérez Jiménez se exilió en España a principios de los sesenta. Aún sigue siendo el político venezolano más citado, y añorado, por su pueblo. Hasta el actual presidente, **Hugo Chávez**, invitó en 1999 al ex dictador a su toma de posesión como decano de la naciente República Bolivariana cuando ganó, por primera vez, las elecciones por mayoría absoluta.

Según refiere quien lo supo de primera mano Pérez Jiménez hizo una discreta visita a Sevilla a principios de los setenta. Como el ex general nunca olvidó a María Lionza, quiso conocer a Astarté antes de ser

expuesta más el original del Tesoro del Carambolo. El régimen de Franco le abrió las puertas al estadista venezolano de lo que fuera menester.

Fue otra persona que quedó maravillado por las joyas y la diosa cuando la tuvo frente a sus ojos. Cuentan algunos testigos que, gozoso, estuvo algunos minutos sin poder articular palabra.

Se hablan muchas más cosas, y milagros, de la popular diosa venezolana. Pero nadie lo puede contrastar empíricamente. Son cuestiones de fe. Hay mucho en común, pues, entre Astarté y María Lionza. Sólo les separa el Atlántico. ■

andaluciaviva@activanet.es

La diosa María Lionza es un ejemplo muy paralelo con Astarté en América